

nosotros, co-
producción y
o. Por eso no
descrédito.

bebe-
cista

agón

jército Popular
pueblos.
Gállego, Acu-
san, al Sur del
os. Alto y Bajo
han destacado,
aron Cinco Vi-

o de Jaca, lle-

posiciones res
del Norte y

unido

, que ya tienen

aprecian el va-
tura del Parla-

n que en cuan-

en la guerra,

entarias" que

cia son aque-

ingún falso re-

les y sus ar-

no aparecen los

ni los Guerra

a ellos, segura-

dable.

municipal de

ortes

Municipal de

place en man-

ce su agrade-

ortistas dueños

capital, que con

de ellos han re-

siento efectuado

ra transportar

e la Sierra con

cción de Refu-

espera, que al

de esto el res-

que no fueron

ocer sus domi-

n en el Ayunta-

ser incluidos

a tal fin se han

de consignar el

la Consejería

tos, que ha ofre-

para el mismo

sidades más pe-

quieran.

bre, 1937.-El

al de Transpor-

de todas las ca-

zados en contra

nvadida por las

umoso Nin, este

. Esta "desapa-

pueblo, es hoy

el Partido Co-

está más inte-

e Nin se escapó

aquellos que no

blo que tiene el

menes cometidos

la provocación

én en el extran-

calumnias, in-

ubre y se castiga

los saboteadores

delegación inter-

para defender a

gar" el caso del

la conclusión de

comunistas. Fran-

echos del trabajo

columnas de su

"Il Layore. Es-

agón" las publi-

sensacionales. He

egación:

2931

(Continúa)



FRENTE SUR

ÓRGANO DEL COMITÉ
PROVINCIAL DE JAÉN
DEL PARTIDO COMU-
NISTA DE ESPAÑA
(S. E. DE LA I. C.)

Se publica dos
veces a la semana

Redacción y Adminis-
tración: Llana, 9-Jaén

Precio: 15 céntimos

AÑO I

JUEVES, 7 DE OCTUBRE DE 1937

NUM. 56

En nombre de los antifascistas de Jaén, saludamos a los combatientes que llegan

POR BUEN CAMINO

LA U. G. T. RESCATADA

La U. G. T. tiene ya nueva Comisión Ejecutiva. No esperábamos otra cosa. Nuestra central sindical no podía comprometer su gloriosa historia porque unos hombres quisieran metérsela en el bolsillo. La U. G. T. tiene una ejecución que demuestra que ni los de fuera ni los de dentro, cuando estos han querido obrar de una manera personalista y sectaria, sin tener en cuenta la voluntad de las masas que representaban, pueden hacer de ella un trampolín para servicio de sus personales egoísmos.

No piense nadie que de estas circunstancias que se han dado en la central sindical ugetista, provocadas por unos hombres que han querido unir a sus desaliados políticos todo el comportamiento e historial de la gran organización que representaban, nos alegremos. No. Nosotros lamentamos de que cuando más necesaria es la unión dentro de las filas sindicales, para poner todo el peso de estas al servicio del Gobierno y del triunfo de nuestras armas, alguien, con olvido de sus deberes, deje de atemperar a ellos su conducta y motive una situación que no tiene otra salida, que aquella, violenta ciertamente, a que los vocales del Comité Nacional de la U. G. T., su máxima autoridad han tenido que recurrir y que ha dado lugar a la desautorización de la Comisión Ejecutiva indisciplinada contra el organismo superior y al nombramiento de otra que, indudablemente, tendrá en cuenta la voluntad de las masas que representa y que, por propio convencimiento y por exigencia de los trabajadores enrolados en sus Federaciones de Industria, pondrá al servicio de la causa cumbre de esta hora—GANAR LA GUERRA—cuanto la organización es y vale. La certeza de este supuesto queda demostrada con el primer acuerdo de la C. E. UNICA—es exacto que haya dos—solidarizándose con el Gobierno. Y sus deseos de unidad, consigna principalísima también de esta hora, quedan reflejados igualmente en su saludo a la C. N. T. y en su expresado deseo de armonía con los dos Partidos políticos del Proletariado: El Partido Socialista y el Comunista. Del efecto causado entre los trabajadores organizados son prueba evidente los saludos que reciben y muy principalmente el acuerdo del Secretariado de Cataluña de la U. G. T. con más de quinientos mil afiliados, aceptando su nombramiento.

Esto es ya la U. G. T. Lo otro era el ensoberbecimiento de unos cuantos hombres olvidados de su deber y de su trayectoria, que sobre las ancas de la U. G. T. querían y quieren satisfacer su megalomanía de poder.

Nuestra adhesión al C. N. y a la C. E. y....

VIVA LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES.

Ojos y oídos de la guerra

Africa, ellos y nosotros

Se efectuará la retirada de combatientes extranjeros que interviene en la dramática lucha española. No sabemos cuál será el acuerdo de la Sociedad de Naciones en definitiva en cuanto a este asunto primordial del conflicto español; mas se acuerde lo que se acuerde en Ginebra, no creemos que la diplomacia europea se enfrente abiertamente con el fascismo internacional, que urde problema tras problema. Ocurrirá acaso como en la cuestión de la reelegibilidad de Escobar para el Consejo Permanente: las mejores democracias estarán con nosotros en la hora de la liberación. Pero sus votos, de toda calidad, no serán número suficiente, mientras los pequeños Estados siguen siendo feudatarios del fascismo italiano, incluso aquellos del Sur de América que acaban por lo visto de descubrir ahora que tienen más contacto con Hitler que Bolívar o Martí. No se efectuará la retirada de combatientes extranjeros, porque entonces, ¿qué les quedará a Italia y Alemania de la invasión? Nuestro Gobierno está dispuesto a cumplimen-

tar este acuerdo, si se adopta. Los facciosos, no. Hay un punto por el que de ninguna manera podrán pasar y que certeramente señaló en uno de sus importantes discursos el Presidente de la República: las tropas marroquíes, a las que con un súbito y desacombrado amor los facciosos llaman españoles y miman con toda solicitud.

El cinismo de los rebeldes alcanza alturas mayores que las del Everest. Declaran que ellos harían la retirada de combatientes extranjeros siempre que se consideren a los nacidos en las "colonias de España" como españoles. Entre las colonias está el Protectorado de Marruecos. Y están Ifni, Guinea, Río de Oro y todas las otras posesiones africanas que los rebeldes han entregado a Alemania. Con levayas de hombres de estas regiones y los que quieran decirnos que han nacido en ellas, es con las que esperan, en caso de una hipotética retirada de alemanes e italianos, seguir la guerra.

¿Qué repentino amor hacia los

(Continúa en la pág. tercera.)

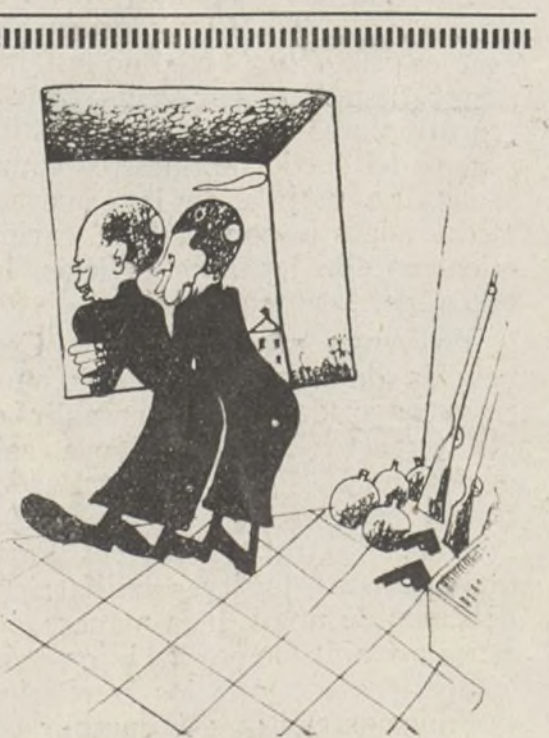
FRENTE SUR no ha olvidado ni un solo momento el plantear públicamente y en privado las necesidades que reclamaba nuestro frente: fortificaciones y reservas. Esta ha sido nuestra constante pretensión, no demandada caprichosamente ni caprichosamente desatendida. Reconocemos que son muchas las contingencias que obligan a nuestro Gobierno y a los Mandos leales de nuestro glorioso Ejército Popular a no atender, como ellos quisieran, todas las máximas necesidades de la guerra.

No obstante, ya en Jaén se va a fortificar; mejor dicho: ya se fortifica más de lo que estaba, y llegan también quienes han de defender nuestro suelo, las riquezas industriales, mineras y agrícolas de nuestra provincia desde esas fortificaciones.

Sin que a nuestro ánimo haya asomado en ningún instante la duda ni la desesperanza, mentiríamos si negáramos que la llegada de los combatientes valerosos y heroicos de nuestro Ejército Popular refuerzan nuestra inquebrantable fe en que del esfuerzo realizado en nuestra provincia por los obreros y campesinos jiennenses ni un solo átomo va a pasar a manos que no sean las de los leales a la sagrada Causa de la República.

Conscientes de esta verdad, seguros de que lo es de una manera exacta y de que a confirmarla, a valorarla, vienen henchidos de satisfacción y orgullo patrios los hijos del pueblo, destacados legionarios de la Causa de nuestra libertad e independencia, que con íntima satisfacción ha recibido nuestra capital y la provincia, nosotros, FRENTE SUR, en nombre de todos los antifascistas jiennenses, con el puño en alto, los saludamos.

¡¡Bienvenidos seáis, hijos de la verdadera España, defensores de la República, de la libertad y de la independencia patrias!!
¡¡Salud!!



Dos de la "quinta". Los "libros de doctrina cristiana" sobre el suelo.
¡¡A FORTIFICAR!!

UNA VEZ MAS

F. POPULAR ANTIFASCISTA

Otra vez el Partido Comunista, y por medio de la resolución de su Buró Político, insiste en su defensa del Frente Popular, como el arma del pueblo todo contra el fascismo. Y no es gratuita esta insistencia, ya que desde algún tiempo hay quien se obstina en demostrar por uno u otro motivo que el Frente Popular ya no tiene razón de existencia, que ha cumplido ya su misión histórica.

El primero de estos argumentos pudo surgir al constituirse los Consejos Municipales, debido a que los que así piensan trocaron la misión del Frente Popular y lo convirtieron en el organismo administrativo de los pueblos; hicieron de él la fábrica de salvoconductos, el propietario de la tierra que el Gobierno daba a los campesinos, el controlador, con carácter ejecutivo, de la administración particular de cada uno de los ciudadanos sometidos a su dominio. Los que piensan así, basando en este argumento el fin del Frente Popular, no son ni más ni menos que los que hicieron de nuestra arma de lucha contra el fascismo el nuevo cacique heredero de los derechos del extinto terrateniente, que al ver que frente a ellos se alzaban con fuerza legal los Consejos, pen-

saron, y con razón, que ellos ya no servían más que para concentrar el odio, la antipatía del pueblo.

Y es que ellos se olvidaron que el Frente Popular, lejos de esto, no era sino la alianza del proletariado, los campesinos, la pequeña burguesía y aun media, los intelectuales, etc., contra el fascismo. Y para que esta alianza fuese efectiva, fuerte y en condiciones de soportar la lucha, debía basarse en el mutuo respeto y también en la defensa de los intereses de todas las capas representadas en ella, porque, según expresión de Dimitroff, "lo fundamental, lo decisivo para establecer el Frente Popular Antifascista es la acción decisiva del proletariado revolucionario en defensa de las reivindicaciones de estos aliados suyos, y en particular de los campesinos trabajadores... combinando en el curso de la lucha las aspiraciones de la clase obrera con estas reivindicaciones".

Otros de los que pudiéramos llamar enterradores del Frente Popular son aquellos que tienen por punto de partida la formación de los Comités de Enlace de los Partidos Comunista y Socialista, y la

(Continúa en la pág. tercera)

Tal como viene

Una carta del frente

Estimados camaradas. Ante todo, salud.

En vista de la actuación de la C. Ejecutiva de la U. G. T., de expulsar de su seno a Federaciones de la misma, este soldado, desde la trinchera, y como miembro también de la U. G. T., se ve en el deber antifascista de dirigirse a FRENTE SUR, de Jaén, para decirle, aunque no lo publique, cómo piensa él y muchos de aquí de la forma como obra la Ejecutiva dicha. Nosotros entendemos que en los momentos actuales, cuando la defensa de nuestro país, amenazado por los países fascistas extranjeros, exige de todos los españoles honrados unidad de acción, y lo mismo de todos los partidos políticos y centrales sindicales, la conducta de la dicha C. Ejecutiva, echando de su seno a las Federaciones, no es una conducta antifascista y si poner obstáculos a la unión de todos, que es lo que nos ha de dar la victoria. Eso, ya contra la unión de los antifascistas de la vanguardia y de la retaguardia.

Aquí no conseguirán nada, porque nosotros sabemos que en las trincheras de enfrente están los fascistas y los invasores esperando una debilidad nuestra para tirarnos tiros, seguros de que al que le den, sea anarquista, cenetista, republicano, socialista o comunista, es un enemigo de ellos que está dispuesto a no dejarlo pasar por nuestro lado, a que no cojan una cuarta más de nuestro terreno. Esto está claro, y aunque nosotros no conozcamos muchos principios, si sabemos que este es nuestro deber de obreros y de españoles, y estamos dispuestos a cumplirlo. Pero la conducta de la Ejecutiva de la U. G. T. nos va clavando en la cabeza la idea de que no sólo tenemos que mirar para las trincheras de enfrente, porque en la retaguardia también tenemos trincheras enemigas, y de mayor peligro que las que vemos desde las nuestras.

Salud, camaradas de FRENTE SUR.

M. FERNANDEZ
Brigada 106

Cosas campesinas Recordando la Conferencia

Nunca mejor ni más a tiempo podíamos haber celebrado nuestra magnífica Conferencia campesina para que clara y llanamente viéramos que a pesar de nuestro buen deseo no ha sido el trabajo hecho por nosotros todo lo fructífero que debiera, motivado a que nuestra ignorancia hizo que los más irresponsables y charlatanes en los pueblos detentaran la representación de los trabajadores campesinos sin aprovechamiento colectivo para éstos y sí con beneficio excesivo para ellos. Pero en nuestra Conferencia hemos visto con orgullo que la mayor satisfacción de los obreros agrícolas y campesinos es el estar convencidos de lo beneficiosa que es para el campo la política que en este aspecto de la economía nacional sigue el Gobierno del Frente popular a través del ministro de Agricultura, camarada Uribe. Esta política es amplísima; pero lo más esencial de ella hoy es que por su acierto alienta a los campesinos, les da esperanza firme en un inmediato muy próximo y les hace así unirse a los demás trabajadores en el deseo de darlo y sacrificarlo todo por el triunfo de nuestra Causa en la lucha que mantenemos con los fascistas. Esta política hace a los pueblos campesinos vivir la guerra, sentir todas las inquietudes que ella proporciona a los demás antifascistas y ansiar, como los demás, el triunfo de nuestras armas.

Los campesinos conocen ya qué armas de tipo político, qué organizaciones han dado lugar a la situación que les hace disfrutar de lo que tanto han ansiado siempre: de la tierra. Ellos conocen que partió de Rusia, del VII Congreso de la Internacional Comunista, la consigna del Frente Popular, y que siguiéndola en España, haciendo de todos los partidos que ansiaban por igual salir de la situación de tiranía y hambre que el bienio negro (Gobierno Lerroux-Gil Roble) suponía, un bloque de oposición pudo sacarse triunfante de las urnas el 16 de febrero una situación de mayor libertad, agrandada posteriormente con motivo de la sublevación, al ir, con el esfuerzo de todo el pueblo español, pero principalmente con el de sus trabajadores de la ciudad y del campo, venciendo a los sublevados.

Conocen esto los campesinos, y saben también que no es responsabilidad de los organismos superiores el que en muchos pueblos se hayan creado esos Comités dictatoriales que usan y abusan caprichosamente de los intereses de los campesinos, sin sujetarse a otro control que el de su desmedido egoísmo y capricho. Y saben también que es gracias al ajuste, cada vez más fuerte, que los organismos del Gobierno van poniendo en toda la economía campesina, como los perros y gaudules que merodeaban en los pueblos, amedrentando a

todos los obreros de buena fe van siendo anulados en su acción, y si quieren comer han de trabajar, como muy bien decía en su discurso el ministro de Agricultura. Por todo esto, yo saco en consecuencia que para la próxima sementera son los trabajadores, los que verdaderamente trabajan y quieren producir, los que sus intereses se administrarán, con la ayuda que les preste el Estado.

Pero para merecer esta ayuda tenemos que procurar sacar a la tierra todo lo que ella puede dar; y para conseguirlo debemos fortalecer cada vez más el Frente Popular Antifascista. Así, todos de acuerdo, pertenezca cada cual a la organización que quiera, es como cuando solicitamos ayuda del Gobierno éste verá que por nuestra mutua compenetración merecemos que se nos preste, porque ninguna desconfianza entre unos y otros mermará el beneficio que debe dar la tierra.

Así compenetrados todos los campesinos, política y sindicalmente fundidos o aproximados, el interés colectivo será el único, y los egoísmos de grupo no enmarañarán la voluntad de producir, con lo que se beneficiará la causa general y, por tanto, la de nuestro triunfo en la guerra.

De momento, y ya en esta línea, lo que debemos hacer los campesinos en el aspecto de la producción es que el 75 por 100 de los barbechos se siembre de trigo, y el otro 25, de cebada, etc., entre sacando las mejores tierras de rastrojo para las habas, maíz, garbanzos y demás semillas. Esto quiere decir que no se ejerciten las tierras en frutos sin importancia, que esto bien se puede hacer cuando no quede ni un gramo de semilla sin sembrar. Para esto deben previamente constituirse, en cumplimiento de lo que dice el decreto de 7 de octubre, los Comités agrícolas de Frente Popular, ya que en estos momentos tienen una misión muy importante que cumplir, como es velar por que no quede ninguna finca sin cultivar; ver que las labores vayan a uso y costumbre de buen labrador y expropiar a todos aquellos que, burlando las disposiciones del Gobierno, quieran sabotear la producción.

Si todo esto hacemos, ayudaremos a ganar la guerra, y la victoria será nuestra. De lo contrario, obrando con falsos sentimentalismos, el triunfo será de los fascistas, y la tierra volverá a sus antiguos amos.

Por tanto, a cultivar bien la tierra y a cumplir las disposiciones del Gobierno del Frente Popular.

J. FONTARROSA

Presidente de la Sociedad de Campesinos, "La Espiga"

Linares y septiembre 1937.



Cómo los campesinos ayudan a ganar la guerra

Así se hace

Nos place íntimamente, como cosa propia, la conducta que reflejan los acuerdos de la Federación Provincial Socialista de Jaén, tomados en la primera reunión convocada por su nueva C. Ejecutiva.

Y nos satisface más, porque estamos convencidos de que no son un acuerdo más de los muchos que para no cumplirlos, luego, toman ciertas Organizaciones. La Federación Provincial Socialista tiene al frente en su dirección camaradas que han demostrado en recientes ocasiones un concepto fuerte y claro de lo que es responsabilidad política, de lo que es representar masas e interpretar bien sus deseos, y nosotros estamos seguros de que el reconocimiento de la necesidad de restablecer la disciplina en las filas del Partido hermano y la disposición a conseguirla en lo que afecta a nuestra provincia va a ser un hecho tan cierto como fructífero, para dar más solidez a la Federación Provincial y fortalecer las buenas relaciones entre los dos Partidos que siguen la teoría marxista-leninista-stalinista. Por ello nuestra satisfacción. Porque estamos seguros de que siendo el Partido Socialista un Partido fuerte, monolítico, como el nuestro lo es, al llegar a fundirse los dos Partidos la labor a realizar para llevar a todos los componentes de uno y otro la misma compenetración y armonía, necesarias a la gran obra que el momento histórico de nuestro país les demanda y a que ellos han de dar satisfacción, ha de ser tan fácil como conviene a la Causa de nuestra lucha.

Esto es marchar por buen camino y disponerse a llegar pronto a la meta de nuestras comunes aspiraciones.

En Andújar, las mujeres comunistas saben cumplir con su deber

Quiero transmitir esto a las demás camaradas de la capital y de la provincia.

En Andújar, nuestras camaradas del Partido, cumplen una buena labor humanitaria. Ellas han creado en Las Viñas, una filial del Hogar de Huérfanos del Soldado, que funciona en Andújar. En Las Viñas funciona esta Guardería Infantil y en ella, en plena Sierra, aspirando los oxigenados aires de sus alturas, en una magnífica casa de campo, los huérfanos de los combatientes juegan y distraen sus posibles tristezas, se preparan para poder mañana, cuando sean mayores, mejorarse culturalmente y ser tan útiles a la causa de nuestro pueblo y de la humanidad, como sus padres han querido serlo.

He estado en Las Viñas. Allí hay 45 huérfanos que disfrutan de una salud envidiable. Me acompañan los camaradas Trujillo y Petra Hernán, responsables de la Guardería. Al llegar observo el cariño que los pequeños tienen a estos camaradas. Al verlos su alegría es magnífica. No, no estaban mejor atendidos por sus padres. Uno tras otro cuelgan sus infantiles brazos del cuello de nuestros camaradas. La mejilla de la camarada Petra soporta con amable cariño, mientras ella les hace caricias, los besos de los pequeños.

Yo vengo muy satisfecha. Convencida de que en Andújar nuestras camaradas saben cumplir en este aspecto de humanitaria solidaridad con el deber que el Partido nos impone.

Todas las camaradas del Partido, todas las mujeres antifascistas debemos de una u otra manera, hacer algo a diario por los hijos de los combatientes o por los combatientes mismos. Esto será cumplir con el deber que a todos nos impone este momento.

FABIOLA CORTES



Campesinos: La próxima cosecha dará razón de vuestro buen trabajo

LA U. G. T. TIENE YA EJECUTIVA

(Viene de la pág. cuarta.)

zan con las dadas de baja, actitud que ha remarcado con gran acierto la mayor parte de las organizaciones de España, de las que destacamos por su calidad y volumen el acuerdo tomado por las organizaciones obreras de la Casa del Pueblo, de Madrid, y las de Cataluña. Entonces la Comisión Ejecutiva destituida se revuelve contra esta actitud, y con afanes escisionistas, procede nada menos que a la suspensión de dieciséis Federaciones más.

Estas dieciséis Federaciones constituían la mayoría absoluta del Comité Nacional, después de la baja de catorce Federaciones, y es atentatorio a la dignidad y al derecho suspenderlas, precisamente en el momento que exigían reunirse para resolver reglamentariamente esta situación. Pero esta realidad que le privaba de seguir disfrutando una autoridad tan mal empleada, les hizo cometer esta injusticia y por un gesto de mal humor restar a la Unión General de Trabajadores de la fuerza de 30 Federaciones de Industria para anular de esta manera toda oposición.

Resulta tan inaudita como inexplicable tamaño enormidad. Tenemos la seguridad que igualmente que el Comité Nacional, la clase trabajadora mantendrá a toda costa la unidad dentro de la Unión General de Trabajadores y condenará el propósito de prescindir de treinta Federaciones que querían practicar unos deberes a los que tenían legítimo derecho por unos hombres que alcanzaron la confianza de los trabajadores por servirles y no para desahogar sus rencores.

Hemos apurado todas las formas de transigencia, han sido tanteadas propuestas, hemos aceptado hasta la exigencia de requisitos antirreglamentarios para que la razón nos sobre, y en esta superación de deseos de encontrar fórmulas no se puede achacar que había precipitaciones ni había otros propósitos más que no dividir nuestro Organismo Nacional.

Todo ha sido inútil. Su obstinada posición ha imposibilitado todo propósito de terminar con una situación de confusión y de dolor que nos producía la conducta de la Comisión Ejecutiva, que ha llegado hasta el extremo de cerrar las puertas del domicilio social para impedir celebrar la reunión del Comité Nacional, haciéndolo en términos que siempre hemos rechazado y además amparándose en la inmunidad parlamentaria, cuyo deber estaba en otra parte precisamente este día y que nada tenía que ver en este caso, y por si fuera poco, rodeándose de gente provocativa e irresponsable, para seguir amparando un monopolio de representación que era intolerable sostener.

Tal ha sido la conducta de estos hombres que tendrá que ser juzgada más allá de su restitución y a los Sindicatos de los que proceden incumben también el examen de la conducta de quienes han sido destituidos por atentar contra la unidad de la Unión General de Trabajadores.

El Comité Nacional mantiene en primer plano la unidad, fundamento principal de su resolución, habiendo restablecido en todos sus derechos a las Federaciones dadas de baja, exigiéndolas al mismo tiempo el cumplimiento de sus deberes, y juntamente con este afán

de fortalecer nuestra unidad salga prestigiado nuestro Organismo Nacional para ofrecer su potencia consciente y ordenada al Gobierno de la República.

Nuestras relaciones con la C. N. T. han de ser las que corresponde a un sentimiento también unitario, al que inmediatamente llegaremos poniéndonos en comunicación y en estrechas relaciones con esta Central Sindical, para que la fuerza de los trabajadores españoles tenga una misma inspiración, la de ganar la guerra y la de poner al servicio de nuestra lucha cuanto los Sindicatos puedan dar, sin que a cuenta de este esfuerzo, desinteresado y obligado, antepongamos otra cosa más que la confianza en las garantías, que hasta ahora ha merecido nuestro Gobierno, no entorpeciendo su acción para cuanto antes vencer al fascismo y arrojar de España a los invasores.

Nuestras relaciones con el Partido Socialista y con el Partido Comunista serán las que acordamos en nuestro último Comité Nacional, y no habrá vetos ni reparos que impidan la participación conjunta en actos públicos y nos consideraremos interpretados y defendidos con aquellas resoluciones políticas que adopten estos Partidos, a quienes concedemos ser los guías espirituales de nuestra Organización, como siempre lo fué de la Unión General de Trabajadores el Partido Socialista.

Trabajadores: en España no hay más voz ni más representación de la Unión General de Trabajadores, que esta Comisión Ejecutiva, nombrada legítima y estatutariamente por el Comité Nacional, en el que estaban presentes 31 Federaciones, y un miembro de la Comisión Ejecutiva que no ha querido seguir la política partidista y personal que nos ha restado la asistencia de los representantes de nueve Federaciones, entre las que también se encuentran Federaciones faltas de pago y además cuatro de ellas están representadas en la Comisión Ejecutiva destituida, y a esto añadimos la circunstancia de que en la recientemente nombrada pertenecen tres compañeros de Comisión Ejecutiva nombrados a la vez por el resto destituido.

Cuántas voces se oigan en contrario, cuantos requerimientos se hagan para desmembrar nuestros Sindicatos, si alguien pretendiere constituir nuevos Organismos, juzgarlos como se merecen, pues en las horas trágicas que atraviesa nuestra Nación quien este intento comete una mala acción.

Hoy solamente tenemos que tener en tensión nuestros nervios atenta nuestra imaginación y despierto nuestro espíritu para extraer todos los recursos que puedan proporcionarnos la abnegación y el sacrificio para ganar la guerra, cuya victoria nos abrirá amplios horizontes, en los que descansa nuestra esperanza de emancipación; pero esto no podrá lograrse sin la unión de los trabajadores primero, y después, la de todos los antifascistas.

¡Viva la Unión General de Trabajadores!

El presidente, Ramón G. Peña
El secretario, José R. Vega.

Como decimos, en otro lugar de este número, con esto queda rescatada para la Causa de nuestra lucha la Unión General de Trabajadores.

Solo si logramos demostrar a los campesinos, en la práctica, las ventajas del cultivo colectivo, en común o por Cooperativas, lograremos de ellos su aceptación.



Fortificando bien y con reservas, las aceitunas de Jaén, para los fascistas van a ser todo "hueso"

LA U. G. T. TIENE YA EJECUTIVA

¡Viva la Unión General de Trabajadores!

A la reunión del Comité Nacional de la U. G. T. asistieron representantes de 30 Federaciones de Industria, y entre ellos el camarada Felipe Pretel, secretario administrativo de la C. E. desautorizada.

Estos fueron a reunirse al domicilio social de la Unión. Allí se encontraban presentes, entre otros de la Ejecutiva, Largo Caballero y varios compañeros de los que personalmente le siguen. Unos y otros se negaron a dar acceso al local social a los verdaderos representantes de los obreros enrolados en la veterana central sindical. Dando muestras de un comportamiento responsable, para evitar mayores violencias de las que la saliente C. E. ha motivado, los vocales del C. N. se reunieron en la escalera que da acceso a la Casa social, y allí se declararon constituidos. En la segunda sesión, celebrada en el domicilio de la Federación Gráfica Española, tomaron el acuerdo tan fundamental, tan importante, como ha sido el de quitar de manos de unos ilusos sin responsabilidad la dirección ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.

Los acuerdos fueron los siguientes:

Primero. Considerar que la que hasta hoy ha sido C. E. de la U. G. T. no tenía facultades, con arreglo al Reglamento, para dar de baja a algunas Federaciones en la forma que lo ha hecho.

Segundo. Anular tal acuerdo de expulsión de 14 Federaciones, producido por falta de pago.

Tercero. Nombrar nueva Comisión Ejecutiva de la U. G. T., que ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, Ramón González Peña; vicepresidente, Edmundo Domínguez; secretario, Rodríguez Vega; secretario adjunto, Amaro del Rosal. La Tesorería se acordó que fuese desempeñada por el que hasta ahora venía representándola, Felipe Pretel. Vocales: Ezequiel D. Ureña, Claudina García, Antonio Pérez, Antonio Génova, César Lombardía y Daniel Anguiano.

Se acordó acto seguido un saludo a los mineros asturianos, otro a la C. N. T. y uno al Secretariado Regional de la U. G. T. de Cataluña.

Después, la nueva Comisión Ejecutiva, reunida, ha acordado dirigirse a la clase trabajadora y al país con el siguiente manifiesto:

Los genuinos representantes del Comité Nacional, en el que reside

estatutariamente la representación de nuestra gloriosa Unión General de Trabajadores, venciendo todo miramiento sentimental, que no debe anteponerse a la defensa de la Organización, ha procedido con la energía y urgencia que el caso requería a evitar la desmembración de nuestro Organismo general constituyendo a los restos de una Comisión Ejecutiva que ha faltado a su deber.

Su primer acto, caprichoso y per-

sonal, ha sido el de contravenir y sabotear los acuerdos del último Comité Nacional, sin respeto para las representaciones que los habían tomado, y como si sólo tuviera que obedecer designios e inspiraciones no ya sólo contrarias a la Organización, sino que por reflejo se parece a la de los enemigos de la Patria.

Ante esta actitud, que restaba mérito a nuestro Organismo Nacional y comprometía su crédito, la

mayoría de las Federaciones, celosas del prestigio de la Unión, exigieron que se reuniera nuestro Organismo Nacional para restablecer el principio de nuestro derecho y normalizar nuestras relaciones con los Partidos Socialista y Comunista, establecer bases firmes con la C. N. T. y hacer efectivo, sin ninguna clase de subterfugios, nuestra ayuda y apoyo incondicional al Gobierno.

Nunca se hubiera creído que tan bien intencionada pretensión, fundada en un derecho estatutario, fuera motivo de enojo y que la ceguera inspirase un acuerdo tan injusto y tan arbitrario como dar de baja a catorce Federaciones con pretextos de no haber pagado sus cuotas normalmente a la Unión.

Algunas de estas Federaciones han entregado al Gobierno, para gastos de guerra y para el Fondo Nacional de Socorro, cantidades infinitamente superiores al importe de estas cuotas. La preocupación dominante de la Organización le ha interesado más esta ayuda al Gobierno que el cumplimiento estricto en la cotización, que, por otra parte, tampoco se observó con esta misma rigurosidad.

No se las previno para que se pusieran al corriente; después, tampoco se les permitió abonar sus atrasos. El propósito quedaba descubierto: se pretendió castigar con la exclusión de nuestro Organismo Nacional a aquellas Federaciones que no se sumaban a una política de enemiga al Gobierno, fundada, no en los errores gubernamentales, sino en el desprecio y en la contrariedad porque en él no esté representada tal o cual organización, sino que no forme parte particularmente un hombre.

Un signo de este abuso es la parcialidad con que procedió aquella Comisión Ejecutiva y que revela hasta qué punto la arbitrariedad, en vez de falta, se convierte en delito al dar de baja a las Federaciones que sostuvieron la primera decisión de reunir al Comité Nacional, pero no así a aquellas otras que también faltas de pago amparaban y defendían la posición contraria.

Estos antecedentes hacían vaticinar una serie de sucesos graves y desagradables, y para que el día no fuera aumentado y para que no se rompiera la unidad de la Unión General de Trabajadores, dieciséis Federaciones se solidari-

(Continúa en la pág. segunda.)

LA AYUDA QUE NOS PRESTA RUSIA

En ese difícil frente de la política internacional, donde todos los días nos jugamos también, entre afiladas trincheras de hipocresías diplomáticas, los destinos de la guerra, suena ahora con resonancias viriles y fuertes la voz de España.

Desde hace mucho tiempo estábamos acostumbrados los españoles a que la voz de nuestra Patria resonase en el concierto internacional de los pueblos opacamente. Eramos una nación débil—una sombra que se arrastraba trabajosamente en medio de la injusticia que representaba su vida—, y nuestra voz tenía que ser débil, inferior, como nosotros mismos. Pero hoy, que nuestra situación ha cambiado radicalmente en el orden interior, nuestra actitud debía ser muy otra; efectivamente, lo es; hablamos fuerte y alto, con dignidad, como corresponde a un pueblo que sabe morir y luchar heroicamente.

Junto a esta voz nuestra, cargada de heroísmo y razón, suena también la voz potente y hermana de Rusia. Litvinof, su representante, gesto firme y palabra rotunda, sabe encontrar siempre el argumento certero para lanzarlo enérgicamente contra la pasividad de las democracias y la política de provocación del fascismo.

Esta voz de Rusia ha estado siempre con nosotros. Nunca nos ha abandonado. Desde el primer momento ha resonado junto al pueblo español, defendiéndole como un titán, lanzando al ambiente refinado e hipócrita de las Cancillerías la razón de nuestra lucha y lo ini-

cio de la injusticia cometida con nosotros. Ha sido la palabra terrible e hiriente que ha conmovido la sensibilidad de Europa—en Europa hay todavía sensibilidad—, y que ha dicho, en tonos de acusación, al mundo entero el dolor de nuestra tragedia... Su voz ha sido también la que, con la de Mayski en el Comité de no Intervención, ha deshecho maniobras maquiavélicas, ahuyentado sombras y esclarecido oscuridades y confusiones.

Y es que esa voz potente de Litvinof y Mayski interpretan fielmente los anhelos de 170 millones de camaradas que conocen muy hondamente el dolor de la lucha que sostenemos, el gran dolor que ahora mismo padecemos.

Ellos, como nosotros, saben lo que representa y significa el ver sus ciudades arrasadas, sus familiares asesinados, y, sobre todo, conocen muy bien la angustia de las horas difíciles, en que una sola vacilación equivale a una derrota; porque esas masas rusas han sufrido también, en la guerra que sostuvieron contra el fascismo, graves reveses, de los que se repusieron por su temple único y férrea disciplina bolchevique.

Por todo esto, el dolor de España es hoy el dolor de Rusia. De ahí el que su concepto de la solidaridad sea tan diametralmente opuesto al de ciertas naciones, y el por qué esa voz suya truene tan virilmente a nuestro favor en el frente internacional y nos acompañe fervorosamente a través de toda nuestra lucha. Recordemos los

momentos terribles de noviembre en que ella fué la única nación europea que nos tendió su mano. Ahí está, para confirmar lo que decimos, el desgraciado caso de muchos barcos soviéticos, que para nosotros son gloriosos jirones de la historia de la solidaridad de los pueblos.

La voz de Rusia es, pues, una voz de magnífica fraternidad hacia nuestra nación, que temen, por lo que en ella se encierra de verdad y fuerza, las potencias capitalistas.

A esta voz que suena (dándole alientos) tan gallardamente junto a la nuestra en Ginebra, Londres... no la ha debilitado aún, ni la debilitará, el que todas las fuerzas netamente capitalistas estén frente a ella, y el que aquí, en España, se la combata y niegue por parte de ciertos sectores.

Tengan bien presente los que combaten a Rusia, movidos por sus sectarismos, que si no hubiera sido por lo noble de su solidaridad a estas horas sabríamos ya lo que es sufrir una derrota del fascismo.

Piensen en esto, por tanto, los inconscientes y los que no quieren razonar. Y cuando, ya libren su cerebro de prejuicios dogmáticos reconozcan todo el valor de la ayuda soviética, y en su alma nacera un sentimiento de eterna gratitud a Rusia, y comprenderán, al mismo tiempo, que, como ha dicho nuestra Pasionaria, "su ayuda no se paga con todos los tesoros del mundo".

JULIO

4 octubre 1937.

CARLOS J. CONTRERAS

¡La Quinta Columna!

(COMO LUCHAR CONTRA LA PROVOCACION Y EL ESPIONAJE)

(Continuación)

"LAS IMPRESIONES DEL SECRETARIO DEL PARTIDO LABORISTA.—Salamanca.—El secretario del Partido Laborista Independiente a su llegada a Londres, de regreso de la España roja, donde ha permanecido tres semanas, ha afirmado en sus declaraciones, que la política soviética en España tiene sobre todo por objeto, asegurar su alianza con Francia e Inglaterra, contra Alemania.

Añade que los extranjeros que combaten en la Brigada Internacional, están totalmente desengañados, deseando únicamente su repatriación, y lo mismo los obreros españoles que se apartan cada vez más del comunismo, por haberse percatado de que a Rusia le interesa menos la revolución social que la posesión de buenas bases en el occidente de Europa, contra Alemania e Italia".

MÉTODOS DE PROVOCACION EN EL EJERCITO

En el Ejército popular es donde, desde los primeros días de nuestra guerra, se ha concentrado el enemigo para realizar la provocación. "Los jefes nos han traicionado". Esta-

mos copados". "No tenemos municiones". "Tenemos enfrente 50.000 moros". "La compañía del flanco derecho se ha pasado al enemigo". "Hay que exigir el relevo". "Hay orden de suspender el combate y de retirarnos". Cuantos hicimos la guerra hemos oído estas voces, conocemos sus efectos y cuantas veces hemos investigado su origen se ha encontrado la mano consciente del agente provocador, y algunas veces, de provocadores organizados entre ellos. Con el tiempo, nuestros soldados han aprendido a través de dolorosas experiencias a estar vigilantes, pero la provocación en el ejército ha encontrado también nuevas formas de trabajo para disminuir la capacidad combativa de nuestras unidades, para quebrantar su disciplina y su unidad. Y una de estas nuevas formas de trabajo de la provocación es lo que se ha hecho en llamar la fraternización en los frentes.

En esto la iniciativa la toma casi siempre el enemigo con el pretexto de retirar cadáveres, de hacer intercambio de prensa, de celebrar controversias, etc. En estos "encuentros cordiales" el enemigo envía siempre elementos seguros, frecuentemente con graduación, falangistas o requetés. No envía a los soldados, reclutados a la fuerza, a los obreros y campesinos que mantiene por la coacción en sus filas. Algunas veces al recibir nuestros soldados la invitación para "fraternizar" salieron de buena fé de las trincheras y fueron recibidos con ráfagas de ametralladoras. ¿Pero cuáles son los fines fundamentales que persigue el enemigo con la "fraternización"? Disminuir la vigilancia de nuestros soldados, apagar y debilitar en ellos el odio y la indignación contra el fascismo, quebrantar su moral y hacerles olvidar que la guerra es una guerra sin cuartel, a muerte. Y casi siempre estos casos de "fraternización" estos pequeños "abrazos de Vergara" se realizaron antes de un ataque enemigo o cuando este necesitaba una tregua para fortificarse.

Y en la gama de la provocación en el Ejército no podía faltar, naturalmente, la encaminada a sembrar la desconfianza entre los jefes militares profesionales, los que surgidos de las milicias, como tampoco la de sembrar el pesimismo y el crear una atmósfera derrotista alrededor de las operaciones, tanto durante su preparación como en el transcurso de las mismas. Pero la vigilancia en nuestro Ejército, la intensificación del trabajo político y cultural, la obra magnífica de nuestros comisarios de guerra y la reacción inmediata y saludable de los mandos militares, la investigación a fondo de las causas que han motivado cada anomalía, nos permite, si no destruir completamente la provocación, al menos limitarla, restringir las posibilidades favorables al provocador. La teoría estúpida y derrotista de que no es posible luchar contra la provocación carece de todo fundamento y quien la sostiene, quiera o no, hace el juego al enemigo.

Fortalecer la autoridad del Gobierno en todos los sentidos, consolidar el Frente Popular, unir fuertemente a las masas campesinas con los trabajadores de la ciudad, al proletariado con la pequeña burguesía, colaborar en el establecimiento de un orden revolucionario, severo, implacable con la retaguardia, intensificar más el trabajo cultural en el Ejército, y conseguir que éste tenga cada día mayor disciplina, una disciplina de acero, castigar al sembrador de buelos; aplicar la pena que merece al especulador, denunciar a las autoridades a todo elemento dudoso o enemigo. Estas son algunas de las medidas más apropiadas para limitar y reducir al mínimo las actividades de los provocadores.

(Continuara)